

CINCO LUGARES EN LA NOCHE_{v2}



Oscar A. Granados Cabrera
Tania Marinela García Mendez

INTRODUCCION

Sobre dos mentes y una idea

Un día cualquiera, en 2014, y después de conocer los intereses de explorar en la escritura compartida por las dos personas que escribimos este libro, y mientras acudía a un recuerdo de construcción colectiva previo, le propuse a Oscar, con mucho ánimo pero consiente de nuestros miedos a la escritura, que acudiendo a la técnica del “cadáver exquisito” compartiéramos letras y construyéramos una historia, y que esta sería tejida en el camino a través de fragmentos míos y de él, que finalmente podrían encontrar un hilo conductor.

En al menos siete ocasiones los fragmentos de la historia rotaron por cada par de manos, pero solo hasta 2016 volvimos a leernos para tratar de seguir dando forma a lo ya escrito, sin embargo, la escritura de esta aventura se detuvo nuevamente.

Ya en 2019, Oscar, con decisión de avanzar en la historia, se enfoca en el contexto del relato, el hilo conductor y la propuesta de un final, mientras yo me enfoqué en la verificación por medio de la lectura. Para el 2020 y con el interés más encendido que nunca, él termina el libro y encuentra la forma de que hoy esté disponible a otros ojos.

Nosotros no nos caracterizamos por ser apasionados por la oratoria pública, así que aquí hallaran parte de nuestros

pensamientos y la mejor forma que encontramos de comunicarnos con el mundo.

Este relato quizá sea la mezcla de nosotros, de nuestros entornos, nuestros contextos y de los profundos interrogantes sobre lo que se viene para un país como en el que nacimos y vivimos.

La colaboración sucede de muchas formas, la nuestra se dio al despojarnos de nuestros miedos a la escritura, y escribir, sin expectativa alguna pero con la certeza de estar cumpliendo un sueño, de esos que con los años y las rutinas, sobre todo las laborales, parecen inalcanzables.

Si estás leyendo esto y quieres escribir, invita a un amigo, a una amiga, que entre juntos las inseguridades son más llevaderas y se encuentran otras formas de aferrarse a la existencia.

Tania Marinela Garcia Mendez

24 de septiembre de 2020

PRELUDIO

Llego de nuevo a mi ciudad, hace muchos años que no daba algunos pasos por este territorio que en sus calles lleva la mayoría de mis recuerdos, en especial de niñez y juventud. Se ve fría y callada, más de lo que recuerdo, tal vez se deba a mi percepción de la realidad en la que me encuentro, o tal vez es parte de su propio contexto, de su nueva historia y actualidad.

Veo esas calles diferentes y sé que nada es como antes, tal como ocurre en todos esos pueblos y montañas donde me he escondido, donde la tradicional hospitalidad se ha convertido en una hostilidad que causa un extraño orgullo en las personas. Mientras reanudo mi caminar hacia esta, mi ciudad, mis pensamientos se entretienen vagando en las razones que han transformado a este país, y cómo lo ha hecho en sintonía con gran parte del mundo. En muy pocos años, un suceso ha hecho que las cosas dejaran de ser como eran. Llevó a que la gente dejara de pensar como lo hacía, y que la sociedad entregara, por voluntad propia, parte de su alma. Así es como, a la par del país, he debido moverme, y aunque en su momento no fue de manera voluntaria, ahora hace parte de mi realidad.

Todo empezó hace pocos años, y es que este cambio profundo no necesitó de muchos periodos, ni de saltos generacionales. Fue la consumación de un hecho concreto que incentivó el movimiento de muchos eventos, y que, en conjunto, como fichas de dominó ubicadas con extremo cuidado, se entrelazaran en una danza fue capaz de mover hasta las entrañas de la realidad misma.

Las últimas elecciones le brindaron el poder que requería un sector de la sociedad, cosa que no fue fortuita, ya que aquellos victoriosos en las urnas, fueron quienes iniciaron la cadena de eventos que desatarían todo. Durante el gobierno anterior, y como parte de alianzas políticas en busca de gobernanza, algunos partidos que se sentían rezagados en la repartición del poder político y económico recibieron algunos puestos de importancia. En especial aquellos ligados a la cartera de defensa nacional. Así se dio cumplimiento a esos compromisos adquiridos en campaña por quién gobernaba en aquel momento. Todos esos movimientos tuvieron el beneplácito de las fuerzas armadas del Estado, ya que el proyecto de país que tenían era muy compatible con la visión de aquellos partidos.

Al mismo tiempo, las principales naciones del mundo sufrían sus propios procesos de cambio profundo. El pensamiento liberal cayó en franca decadencia por su propia corrupción, y los ideales extremistas se abrieron paso dentro de aquellas sociedades. El regreso de los valores perdidos y la seguridad se posicionaban como prioridades para las mayorías. Los extranjeros se comenzaron a ver como problemas a expulsar, y las minorías perdieron su representatividad. Por ello, los países que alguna vez estuvieron unidas comenzaron a separarse, con la excusa de tener que solucionar todo dentro de sus propios límites antes de inmiscuirse en asuntos de otros, encontraron la manera de que nadie se metiera en sus fronteras políticas.

Este pensamiento mundial llevó a que en los conflictos internos no hubiese quién velara por derechos mínimos, y la

consigna de guerra por aquellos días estaba ligada solo a la victoria. Costara lo que costara. Entonces, invoco nuestra naturaleza violenta, esta sociedad se puso en modo guerrerrista. Así, con el apoyo de las masas, las fuerzas del estado atacaron de manera feroz y sin precedentes. En todo el territorio, de manera simultánea, sin detenerse por los civiles.

Como se esperaba, esa táctica llevó a la victoria militar sobre los rebeldes armados que llevaban varias décadas en las montañas. Las mayorías festejaron. El nuevo pensamiento colectivo se comenzó a forjar tras la frase «La guerra nos trajo la paz, que la paz no nos devuelva la guerra». Esta línea en sus inicios no era bandera gubernamental, pero si había sido adoptada por aquella facción del gobierno que había tomado el control de las fuerzas armadas y de las mayorías. Nadie se preguntó por la crueldad cuando el resultado era el esperado. Así se consolidaron los difernetes hechos que desembocaron en la actual autocracia.

Unos meses después se realizó una cumbre mundial, donde no todos fueron invitados. Se denominó «Cumbre de la pacificación», y su objetivo fue poner en conocimiento mundial los éxitos militares de países como este, parovechar para verificar sus ventajas, y al final, tomar acciones contra los flagelos internacionales pendientes. En ese momento una potencia que buscaba recobrar su poderío global, por medio de su presidente propuso lo que llamó «La Medida Final», que llevaría a la pacificación definitiva de las naciones, y que acabaría con el poder de todos los grupos armados ilegales. El asunto era simple, tomar el enfoque generalizado del

terrorismo externo e interno, como prioridad máxima no negociable.

Esta medida fue acatada de manera inmediata, aún por países que no estaban del todo seguros, pero que fueron convencidos por medio de algunas presiones económicas. Por su parte, los que resistieron fueron invadidos por la alianza de las potencias, todo bajo la bandera de la «Pacificación Mundial». Así se llama ahora en las escuelas a aquel momento de la historia global.

Al regresar la delegación enviada por el gobierno de este país, se dio inicio a un segundo ataque militar a gran escala y sin reglas. El objetivo fue tomar el control total de los diferentes territorios del país. En pocos meses fueron recuperados, casi colonizados. Al terminar, después de declarara esa nueva victoria el discurso se enfocó en la eliminación de «la otra violencia» mientras se omitía siempre el tema de la Nación a futuro. Todo mientras algunos capitales privados movían sus fichas, ahora sin necesidad estar tras las sombras.

Las mayorías agradecidas denominaron a esa facción de la política nacional como *Los Salvadores*, y de ahí en adelante, sólo fue cuestión de tiempo para que ellos tomaran el poder. Se propagó el concepto de la caída de «El tiempo oscuro», como fue llamado al tiempo antes del nuevo gobierno. Los nuevos funcionarios llegaron al poder fortalecidos, y así cambiaron todo desde el mismo instante de la posesión. El mito de *Los Salvadores* se incrementó en esa campaña política, con la complicidad muda de los medios de comunicación, que dejaron de comunicar, para dar una voz